

# EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23. Fuera en las principales librerías, dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 26 DE ENERO DE 1879.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS, D. ENRIQUE POBLET ESPI, Mercado 23.

NUM. 222.



D. O. M.

Mañana lunes a las ocho y media de la misma y en la parroquia de Santa María tendrá lugar el aniversario en sufragio del alma de

**D. FRANCISCO CASASEMPERÉ**

que falleció en igual día del año 1878

La viuda, hermanos, hermanos políticos y demás familia, suplican a sus amigos se sirvan asistir a tan religioso acto de lo que recibirán especial favor.

## Sección local.

Dice un periódico de Barcelona:

«En una nota que tenemos a la vista se nos dan quejas sobre un abuso observado en una casa de comercio de esta ciudad, abuso que bien merece llamar la atención de los encargados de los ferrocarriles. La nota que tenemos a la vista dice así:

«El día 18 del corriente mes salió de Alcoy un fardo con número de expedición del ferrocarril de 1588; facturado a doble pequeña velocidad y llegó a la estación de esta el 21 del corriente. Es el caso, que el mozo que fué en busca del mencionado fardo no observó ninguna señal por la que pudiera sospecharse que había sido abierto, pero al llegar a la casa domiciliar se deshizo hizo en presencia del mismo mozo, persona de toda confianza, y se halló que había sido tirado el cable de una de las piezas de paño y cortado con cuchillo unas 15 varas.»

En su vista creemos que es del caso que se busque el origen del mal que se lamenta para que el comercio de buena fe no sufra quebrantos al verificar sus expediciones de remisión de géneros. Nos expresamos así, porque en la nota que hemos transcrito se nos añade que no es esta la primera vez que sucede y hasta se nos ruega que advirtamos al comercio que examine bien los bultos antes de hacerse cargo de ellos, cosa que no es necesaria, porque es de esperar que las empresas de los ferros-carriles evitaban el mal que se lamenta, buscando su origen y estirpándolo de raíz.»

Como dijimos en nuestro número del viernes, esta tarde se verificará la procesion de rogativas, que seguirá por las mismas calles que recorrió la anterior procesion, aunque siguiendo el camino inverso hasta dejar las imágenes en sus respectivas capillas.

Ayer a las 8 de la mañana salió a dar comienzo a sus trabajos la comision encargada de hacer los primeros estudios de la nueva carretera, en proyecto, de esta ciudad a la fuente Roja. Acompañaban a la citada comision en calidad de facultativos los Srs. arquitecto e ingeniero municipales, D. José Moltó y D. Enrique Vilaplana.

Ya ha sido aprobada el acta de recepcion provincial de las obras que faltaban ejecutar en el trozo segundo de la carretera de esta ciudad a Bañeras, así como tambien la relacion de las verificadas en Diciembre último en el camino vecinal de Gajanes a otros pueblos.

Se ha concedido autorizacion para celebrar fiestas de moros y cristianos en la ciudad de Sijona, en honor de San Sebastian.

Esta noche se celebrará gran baile de máscaras en el Teatro principal, el que segun los indicios estará tan animado ó más que los dos últimamente dados.

En el café de Rigal se celebrará tambien baile, que será de convite para caballeros y señoras indistintamente.

La sociedad Central de Arquitectos, ha resuelto adjudicar premios entre los obreros españoles de la construccion que lo merezcan.

Se abre el concurso para premiar a un operario de arbanileria, otro de carpinteria de armar y otro de cerrajeria, que reúnan mejores condiciones de laboriosidad, inteligencia y honradez de entre los que lo soliciten.

El plazo para la admision de solicitudes terminará en 31 de Setiembre de 1879 y deberán ser dirigidas al señor presidente de la sociedad Central de Arquitectos, en el local de esta, Sevilla, 14, pral. Madrid.

El jurado que ha de proponer los premios habra de componerse, en conformidad al art 66 del reglamento, del presidente y del secretario de la sociedad, que desempeñarán iguales funciones en el jurado, de dos vocales que habra de proponer cada seccion, y tres que serán elegidos por la junta general.

Cada premio consistirá en una libreta del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, acusando cien pesetas de cantidad, impuesta a nombre del agraciado, y un diploma de Mérito.

Las solicitudes serán firmadas por los concurrentes, indicarán su oficio, edad, estado y domicilio, y se acompañarán de los informes de los maestros a cuyas órdenes hayan trabajado.

La sociedad, representada por el jurado, se reserva el derecho de no adjudicar

uno ó varios premios si no encontrara mérito suficiente en los concurrentes.

La solemne adjudicacion de los premios se verificará en la sesion que al efecto acuerde la junta de gobierno.

En una poblacion industrial como la nuestra, interesa, mas que en ninguna otra, que el anuncio de tal certámen, digno del mas sincero aplauso, llegue a conocimiento de todos los que se consideren con suficiente abitud para concurrir a él, por lo que no hemos dudado en acojerlo en nuestras columnas.

## Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—La fiesta del Bautizo de S. Vicente Ferrer en San Estéban, el Beato Nicolás Factor y San Policarpo obispo. mr.

SANTO DE MAÑANA.—S. Juan Crisóstomo, obispo y dr.

## CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—A las 9 misa solemne con esposicion del Niño Jesus del Milagro, por la tarde último de Rogativas, en la que se devolverán las Imágenes a sus respectivas Iglesias.

Parroquia de S. Mauro.—A las 9 funcion al Beato Nicolás factor con sermón por don Virgilio Pascual, por la tarde hora por la Archicofradia del Alumbrado.

Iglesia de S. Agustín.—Último de ejercicios espirituales.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Esta tarde Hora al sagrado corazon de Maria con sermón.

## Correo de Madrid.

### Correspondencia particular de Madrid

24 de Enero.

Uno de los temas que tratan con preferencia los periódicos estos dias es el relativo a la entrega por el vice-consul de España en Puerto Plata de dos generales dominicanos que iban a bordo de un buque mercante español y que han sido fusilados por las autoridades de Santo Domingo.

Inmediatamente que tuvo el gobierno noticia de este suceso suspendió en sus funciones al vice-consul en Puerto Plata Sr. Merry y Colon y le mandó dirigirse a la capital de la isla dominicana donde se está haciendo una informacion acerca de lo ocurrido y de la conducta observada por el citado funcionario consular.

Algunos periódicos de oposicion creyendo sin duda suscitar un conflicto al gobierno, pretenden que este promueva una cuestion internacional llevando al último extremo sus exigencias con tal de obtener pronta y completa reparacion del insulto hecho al pabellon de España.

El gobierno se limitará por ahora, segun mis informes a esperar que termine la informacion que se está practicando y segun los resultados que ofrezca hará las reclamaciones oportunas.

Las noticias que han llegado a Madrid sobre los detalles del suceso de puerto Plata no tienen caracter oficial y portanto no pueden ser datos seguros para determinar la accion del gobierno.

Hay además que tener en cuenta lo delicadas que son estas cuestiones en América. Durante la larga guerra civil habida

en Cuba, el gobierno de España ha hecho diferentes veces reclamaciones en las repúblicas inmediatas a la grande Antilla para que no se diera en ellas albergue a los insurrectos ni se prepararan allí expediciones filibusteras.

La determinacion durísima que han tomado las autoridades de Puerto Plata contra los dos generales cogidos a bordo del vapor español demuestra que eran de los vencidos en algunos de los frecuentes pronunciamientos que estallan en la isla dominicana.

Quien sabe si el viaje de dichos generales de Mayaguez a Santiago de Cuba era supuesto y si su verdadero objeto al embarcarse en el buque mercante español consistia en desembarcar en algun punto de la costa dominicana para promover alzamientos contra las autoridades.

Todo esto se pondrá en claro sin duda gracias a la informacion que se está practicando.

## Espectáculos.

BAILE.—Esta noche se verificará el de máscaras en el Teatro principal de 9 a una de la noche.

Entrada 4 reales.

BAILE.—Esta noche se verificará el del Café de Rigal de 9 a una de la noche.

Entrada de convite.

## ULTIMA HORA.

### SERVICIO PARTICULAR

DE EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Roma 23.

Se atribuye grande importancia a la congregacion de cardenales que se verificará el día 20 de Febrero próximo aniversario de la exaltacion de Leon XIII al trono pontificio.

Con este motivo se habla de un notable discurso de Su Santidad acerca de varias cuestiones concernientes a la Iglesia.

Paris 23.

El consejo de ministros ha acordado varios nombramientos de altos funcionarios de personas identificadas por completo con las instituciones vijentes.

Durante el día de hoy ha caído una copiosa nevada en el centro de Francia.

A consecuencia del temporal funcionan con algun retraso las líneas telegráficas francesas.

Londres 24.

El periódico el «Morning Post» en su número de esta mañana publica un despacho de Berlín diciendo que varios estados del imperio alemán, han invitado a sus respectivos representantes en el Bundesrath (Consejo federal) a votar contra el proyecto relativo a la disciplina parlamentaria presentado por el principe de Bismark que coarta las inmunidades del sistema representativo.

Madrid 25.

Los últimos partes de Francia dicen que si se encausa como se pretende, al Ministerio Broglie-Fourtau el Mariscal Mac Mahon presentará enseguida su dimision.

Se va a establecer la enseñanza obligatoria en toda Francia.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 14-50

SECCION DE ANUNCIOS.

# Casa de Desamparados

DE  
**ALCOY.**

Considerable rebaja en la tarifa de precios en el servicio fúnebre que viene la Casa, de inmemorial, prestando al público.

Los nuevos precios son los siguientes: Cajas mortuorias para cuerpos mayores, desde 40 reales en adelante.—Id. para párvulos, desde 16 rs. en adelante.—Por conduccion de párvulos, de hasta dos años, 4 rs.—Por id. de hasta 8 años, 12 rs.—Por id. de un adulto, 24 rs.—Para el adorno de las dichas cajas mortuorias, cuenta la casa con un variado surtido, procedente del extranjero.—Vela de cadáveres en el Cementerio: De noche, 50 rs.—De dia, 30 rs.—Por amortajar un cadáver de adulto, 20 rs.

Se ofrece al mismo tiempo el avisar gratis, á las parroquias, enterradores y lo demás que sea al efecto necesario.—En los hábitos, como procedente de las mismas cofradías, no le es posible hacer rebaja alguna; pero sí débese advertir que los dichos hábitos tienen concedidas las indulgencias que son peculiares de cada cofradía.

## EL INFIERNO.

Si le hay.—Qué cosa sea.—Cómo huir de él,

por  
**MONS. DE SEGUR.**

TRABECIDO DE LA SÉTIMA EDICION FRANCESA

por **D. Antonio de Valbuena,**

*Abogado, Eco-presidente de la Juventud Católica de Vitoria.*

Esta interesante obrita, que consta de más de 200 páginas de esmerada impresión y excelente papel, con una cubierta fina, que constituye un elegante tomito, se halla de venta al precio de 4 rs., en la imprenta de D. Antonio Perez Dubrull, calle de la Flor Baja, núm. 22, á donde pueden dirigirse los pedidos de fuera, acompañando el importe. Igualmente se vende en las librerías de D. Mignel Olamendi, Paz, 6, D. Benito Perdiguero, calle de San Martín 3; Sres. Tejado hermano, Arenal, 20; Sres. Viuda de Aguado é hijo, Poncejos, 8; D. Leocadio Lopez, Carmen, 13, y Don Antonio de San Martín, Puerta del Sol.

En los pedidos por mayor se harán rebajas proporcionadas.

## Buena ocasion.

EN LA TIENDA DE LA ESTRELLA

DE

# VICENTE GONZALEZ

Mercado, 11 y 13.

Se acaba de recibir un buen surtido de Patenes, Tricots, Bicuña, Elasticotin, propios para trajes y pantalones, y telas para abrigos y carrich procedentes de Inglaterra y Sabadell.

En este establecimiento encontrará el público las Flasadás legítimas de Palma á precios de fábrica.

## VENTA.

De una báscula decimal de 25 quintales de alcance.  
Y de una balanza de hierro con pesas del mismo metal.  
En la Admon. de este periódico darán razoz. (99)

## GUIA DEL BAÑISTA (2.ª EDICION.)

Por **A. Garcia Lopez.**

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta á 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías y en casa del autor, Villanueva, 7.

**HIDROLOGIA MEDICA**, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º Se vende en los principales sitios á 60 ds. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poiñet.

## HAY PARA VENDER.

Una balanza de hierro en buen uso para pesar harina.

Un quinal de dos poleas.

Dos poleas grandes de hierro fundido con armazon.

Un almirez de piedra para picar azúcar.

Además SE ALQUILA una casa aislada situada en el puente de la Pechina.

Darán razon en la Administracion de este periódico. (6)

## IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

### ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficina.

Estuches, cajas colores, cartulinas, ortografía, lápiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos convenientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Varias tarjetas de felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higrénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallaran en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

## OBRAS DE LANCE.

En la librería de este periódico se venden á menos precio de su valor las obras siguientes:

Obras completas de Chateaubriant, 4 tomos.—Siglos del Cristianismo ó Historia de la Iglesia, 4 tomos.—Historia de todas las religiones, 2 tomos.—Historia de las imágenes de la Virgen Santísima en España, 2 tomos.—Los Miserables, de Victor Hugo, 5 tomos.—El Quijote, 1 tomo.—Historia de la Guerra Franco-Prusiana, 2 tomos.

Historia de la inquisicion de España, 2 tomos.—Id. de las Religiones, 2 ejemplares, 2 t.—Los Mártires del pueblo, 2 t.—Año Cristiano, 6 t.—Los Piratas de las Antillas, 1 t.—Flor de un dia, 1 t.—Don Juan de Serrallonga, 1 t.—La Desvergüenza, 1 t.—Historia de los crímenes del despotismo, 3 t.—Id. de las persecuciones, 6 t.—Los Mohicanos de París, 2 t.—Candelas, 2 t.—La Política y sus misterios, 7 ejemplares.—Diccionario de Admon., el t. 4.º—La Redencion del esclavo, 1

t.—Los Mártires de la Siria, 2 t.—Historia Universal, el 2.º y 4.º t.—Dios y el Hombre, 1 t.—Comedia, 1 t.—Poesías, 1 t.—El Vizconde de Bragelonne, 2 t.—La Boca del infierno, 2 t.—El Conde de Monte-Cristo, 2 t.—Historia de España, 4 t.—Bufon, 51 t.—Autores Latinos, 1 t.—Materia Médica, 1 t.—Diccionario de la rima, 1 t.—Borbones ante la revolucion, 3 t.—La sagrada biblia, antiguo y nuevo testamento.—Los negreros, 2 t.—Diego Corriente, 2 t.—Los misterios de Paris, 2 t.—El corazon en la mano, 2 t.—Los hijos de familia, 1 t.—Los comuneros de Castilla, 1 t.—El rey Amadeo y su siglo, 1 t.—El poder negro, 1 t.—Anuario Republicano, 6 ejemplares.—La Argelia, 1 t.—El Alojado, 1 t.—El duque de Olivares, 1 t.—La Santa Biblia (nuevo testamento), 2 t.—La Santa Biblia, (antiguo testamento), 2 t.—La Santa Biblia (antiguo testamento) 4 tomos.

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

ALMACEN DE VINOS

# REYES HERMANOS

Establecida hace 50 años en Málaga, (Puerta del Mar)

Gran depósito de vinos, aguardientes y licores del Reino y Etrangeres

Especialidad en Ron.

Esta casa sirve con toda puntualidad y esmero las órdenes que se le confían. (20-15)

SE VENDE una coleccion de Mapas murales usados á un precio muy reducido. En esta Administracion están de muestra.

JASENAS DE CHOPO de varias dimensiones. Se cederán á precios económicos. (96)

ALCOR 26 DE ENERO DE 1879.

## LA SEMANA

En verdad que es insoportable el oficio de cronista; *velis nolis* hay que escribir, téngase ó no humor para ello, haga sol ó nieve, esté uno bueno ó esté malo.

Aquí me tienen ustedes con la cabeza hinchada como un bombo, sin humor y medio derrengado, y, sin embargo, no tengo más remedio que escribir. Les digo á ustedes que el ser periodista es una gran cosa, y sobre todo cuando no vale empuñar las tigeras y recortar cualquier artículo trasnochado, sino que hay que escribir original y de cosecha propia. ¡Y que cosechas las nuestras! Envidio á los cosecheros de granos y de caldos, que ellos al fin cosechan algo positivo, pero nosotros los literatos, los periodistas, cosechamos disgustos, desazones y dolores de cabeza á manos llenas, y nada más.

¡Cuan diferente es nuestra profesión vista desde fuera! Parece cosa fácil y de poco trabajo llenar y llenar cuartillas, que se hacen eternas, para nutrir de lectura las columnas del periódico, empleando horas, que parecen siglos, en escribir lo que el lector ávido lee en pocos minutos después de tomar descansadamente su chocolate y saboreando el humeante é indispensable cigarro de papel. ¡Ah! si fuera tan fácil tomar chocolate y fumar, como el escribir, la vida periodística sería una gran vida. Mas, desgraciadamente, no sucede así; por el contrario, el periodista se mata de tanto trabajar sin que se aprecie su trabajo y sin que se le conozca tan siquiera, que el anonimato se ha hecho condicion precisa, no sé porqué, en el periodismo español, y solo saben quien tiene al público al corriente de los sucesos del día y de los adelantos de las ciencias y las artes y de esas otras mil menudencias con que hay que satisfacer la hidrópica sed de los lectores siempre ansiosos de noticias y novedades espeluznantes ó de sensación, media docena de amigos particulares, que ordinariamente no leen lo que uno escribe, y si lo leen solo es con objeto de sacarle á uno á relucir las faltas y mortificarle en su amor propio con la exposición y desapiada crítica de sus trabajos, sin tener en cuenta que necesariamente ha de adolecer de mil defectos lo que se escribe con la velocidad de una locomotora caminando á todo vapor.

Y hago punto en esta cuestión, que de continuar pudiera muy bien llevar un grueso volumen de lamentaciones y quejas contra la injusta, incalificable é incomprendible condición de los periodistas.

San Vicente martir, señalaba el Calendario como santo del día del miércoles último, si bien para los alcoranos no sé porque inexplicable anacronismo, era día de San Cristóbal. Con tal motivo, y para solemnizar el Santo, existe la costumbre de salir al campo á ros-

ar, palabra que aunque puramente valenciana, tiene un pronunciado sabor inglés, y de las *rostides* de San Cristóbal tengo que ocuparme, ya que no lo hice el día de San Antonio, en que existe también esta costumbre.

Soy partidario de las giras campestres, sobre todo si los prados están cubiertos de verde yerba que brota al calor de un tiempo primaveral, y un sol radiante y espléndido alumbrando con sus claros destellos los encendidos rostros de las juguetonas y correteantes muchachas que cantan y saltan haciendo la rueda, ó corren sobre la mullida alfombra de los sembrados locas y arrebatadoras de frescura y gentileza.

Tal sucedió el día de S. Cristóbal. En uso de mi autonomía y abusando algo—justo es que lo confiese—de la necesidad de mi presencia en la Redacción, me permití algunas horas de asnefo que empleé en recorrer los campos vecinos en busca de plácidas emociones y de inocente alegría. ¡Dios mío, si no hubieran sido tan firmes y rectas mis intenciones! La verdad es, que tanta linda jóven en el mas bello desorden que los juegos y el baile pueden ocasionar, coloradas como apetitosas guindas, y seductoras como las tres Gracias, no podían menos de indamar el corazón mas insensible, pero la firmeza del propósito alejó de mí todo mal pensamiento y la tentación fué momentánea, pasando como la deleznable ráfaga que dejan tras sí los bólidos luminosos.

El espectáculo que la cima y las faldas del vecino monte de San Cristóbal ofrecían era encantador. El humo de las hogueras donde se estaban asando las chuletas y la indispensable longaniza, ó se estaba condimentando el riquísimo arroz con magras, subía en espirales hasta confundirse con las ligeras y escasas nubes que atigraban el azul del cielo; el rumor de los cantos, de los gritos y de las risas, confundido con el sonido de las guitarras y el agudo tañido de la campana, se extendía por los aires repitiéndose y multiplicándose en los numerosos y distintos ecos de la montaña; la atmósfera suave, tibia, embriagadora, convidando al placer y á la alegría; los campos de las huertas cubiertos del naciente trigo, los olivos con sus semi-plateadas hojas, todo contribuía á formar el mas brillante y animado de los cuadros.

Este era el aspecto que presentaba desde lejos. De cerca la animación y el calor subían de punto. Aquí un grupo de jóvenes en una era se entretenían entre risotadas en jugar al chito; mas allá otras no menos alegres jugaban á la gallina ciega; en un campo vecino varios individuos del sexo feo, bastante talluditos por cierto, jugaban al toro, otros ejercitaban sus fuerzas derribándose al suelo y revolcándose por la tierra; mas lejos, al compás de unas guitarras, varias parejas bailaban con donosura y ligereza jadeantes de emoción y deleite, en un rincón, varias

mujeres de edad, se afanaban por arreglar la merienda avivando el fuego de continuo, mientras un muchacho gloton aprovechando los descuidos zampaba las tajadas de la lumbre y corría á engullirlas tras de un olivo próximo; en lo alto de un ribazo varios ciudadanos pacíficos contemplaban con ojos de envidia la alegría de los demás, y bajo un copudo algarrobo dos amantes con las manos cogidas, en íntima plática se olvidaban de que un número regular de curiosos se estaba burlando de su romántico transporte.

En tanto yo pasaba revista, impasible, con mi cigarro en la boca, á todo aquel maremagnum, el tiempo iba también pasando y se hizo hora de volver á casa.

No hubo mas remedio que hacer de tripas corazón, dar la voz de «doble derecha» á estilo militar, y piano piano desandar el camino y volver á entrar en estas huroneras, que llaman habitaciones, donde el aire falta y el pecho se ahoga, y volver á empuñar la pluma, que en ocasiones quisiera uno que fuera lanza, y volver de nuevo á emborronar cuartillas y gastar tinta, tiempo y paciencia.

Hemos entrado ya de lleno en el periodo de los bailes. El Carnaval se acerca á pasos agigantados y tras de él vendrá la Cuaresma, la época del ayuno, la abstinencia, los golpes de pecho y el arrepentimiento. Y, después, volveremos á empezar.

Así es el mundo y así es preciso que sea, que si no hubiera ocasión de pecar, menos ocasión habría al arrepentimiento y á las lágrimas de contrición, que, como he dicho yo en uno de mis escritos, «son el nuevo bautismo de un alma que vuelve al seno del sentimiento y de la piedad.» Además que toda cosa mala tiene su parte buena, y el divertirse honesta é inocentemente no es ningún mal, siendo por el contrario un gran mérito el caminar sobre el barro sin salpicarse, y mayor será el galardón que reciba el que sin intención, atreviéndose á cruzar el lodazal, tropieza y cae, que el que le debe tocar en suerte al timorato y apocado que mata su voluntad y ahoga su libre impulso por pusilanimidad y miedo.

Y basta por hoy, que este tema de los bailes habrá de ser objeto de mi revista de la próxima semana, ya que en el Círculo Industrial se ha anunciado un baile para pasado mañana. Ea, él nos veremos, si Dios quiere, mis carísimas lectoras.

### AMOR PATRIO.

El amor á la patria es innato en el hombre y si hubiese alguien tan insensato, que negara esta verdad, seguros estamos que al estudiarse á sí mismo en uno de esos días en que vé amenazado el hogar de sus mayores, reconocerá en sí mismo lo que en vano se empeñara en negar. Que cuando el atribulado espíritu ve á lo lejos las bayonetas de extranjera gente que amenaza convertir en ruinas el pueblo ó

abrió los ojos á la luz primera, y arrasar el templo donde orara, y amonazar de muerte la integridad del territorio, su corazón se oprime como queriéndose salir del pecho y lágrimas ardientes surcan las mejillas y algo grande y magnanimo sale de su ser. ¿Porqué sino la indignación santa que todo español siente á la vista de la bandera Británica enhiesta en Gibraltar? ¿Porqué se desea ardentemente por todo buen español la posesión de ese pueblo? ¿Porqué Daoiz y Velarde mueren al pie del cañón? ¿No les es fácil á los españoles olvidar á Gibraltar? ¿No hubiesen sido colmados de honores los héroes del 2 de Mayo por Napoleon, si hubieran doblado los codos al yugo de la servidumbre. ¡Ah! ¡Cuan grande fué el heroísmo de aquellos victimas! ¡Cuan elocuente es la protesta española contra la usurpación Británica!

Digase lo que se quiera el amor patrio alentará siempre á la humanidad, porque la esclavitud de los pueblos por los pueblos, como la dominación del hombre por el hombre, es la llana que subleva las pasiones del corazón humano, es el grito de guerra, es uno de esos atentados que rechazará eternamente la conciencia humana.

El siglo XIX, denominado de las luces y que tantos títulos tiene para ser ilustrado, condena esas imposiciones brutales de la fuerza sobre el débil y protesta de la usurpación, ora sea llevada á cabo por las armas ó por la diplomacia.

El derecho de conquista que posa sobre los pueblos derramando una tempestad de lágrimas y sangre, es una afrenta; es la violación del derecho de las nacionalidades es la idea luctuosa de la justicia por excelencia y del derecho; es en fin la negación de lo que vale más que la vida: la libertad.

¿Es hoy la Rusia la que tiende tenebrosa red para envolver en sus mallas al turco? ¿Es mañana la Inglaterra la que celebra con banquetes la sumisión del Afghánistán? No importa el nombre, el hecho es idéntico y siempre reprobable. Día vendrá en que la estrella de los usurpadores se eclipsará, como sucedió con el coloso de Europa, á quien el mundo parecía poco para su grandeza, y que hubo de contentarse con siete palmos de tierra en Santa Elena.

En tanto que esto sucede, deber es de todo el que consagra el fruto de su inteligencia al estudio de las necesidades y problemas que preocupan á la humanidad, guiarla por el camino de la virtud, que es el único grande, el único seguro que le ha de dar las virtudes cívicas para morir envuelto, si preciso es, en la bandera cuyo lema sea: «El amor patrio».

Rafael Senla.

### LOS FANTASMAS.

Tendría yo diez y seis años cuando vivía con mi padre en uno de los pueblos más lindos que se conocen, por su alegría y su hermosura. Nuestro castillo se elevaba en medio de aquel pueblo, como un gallardo roble en medio de un campo de espigas doradas; al lado izquierdo corría un riachuelo que riega los frondosos prados de aquel contorno; al lado derecho aparece un espeso bosque, por entre cuyos árboles se descubren pequeñas casas, tan blancas como la nieve. Todo disfrutaba allí un aspecto semi-salvaje que encanta la vista.

El mejor pintor se consideraría dichoso, si dado le fuera reproducir con su pincel aquellas bellezas de la naturaleza.

Todas las estaciones tienen sus encantos: la primavera la proclamaban la reina, y sin embargo, el invierno oculta en su seno un fondo de tristeza que arrebató nuestra alma.

¡Quien al ver en una mañana de diciembre un pueblo que la noche antes se ha cubierto de nieve, no siente una especie de respeto al contemplar aquellos ar-

boles como venerables ancianos que el tiempo ha encanecido? ¡Qué feliz es el que puede vivir entre esas delicias! Yo entonces no sabia apreciar su verdadero mérito, porque nunca de él me habia visto privado.

Era el oscurecer de uno de esos dias que hemos descrito; mi padre estaba ocupado en seguir una causa en favor de un pobre aldeano, y esta era la razon por la cual no le veia más que á las horas de comer. Al comenzar la noche me solia reunir con todos los criados del castillo, y me entretenia en oírles contar historias que, fueran verdaderas ó no, yo las creia con la mayor buena fé. Aquella noche, el mayordomo, que era un hombre de sesenta años, poco más ó menos, y que habia sido soldado, nos contaba que despues de algunas batallas habia visto aparecerse en la noche siguiente las sombras de los guerreros muertos el dia anterior, envueltas en largos sudarios blancos, y que una vez hasta se le habia presentado un camarada suyo por espacio de tres noches, y una de ellas le habló y le dejó encargada una hija que tenia. El mayor domo añadió, que cuando le fué posible se hizo cargo de ella, y la crió como si fuera su padre.

Era Luisa una jóven de diez y nueve años: su esbulto talle tenia la flexibilidad de la palma; su tez, blanca como el alabastro, carecia de ese tinte rosado que por lo general anima los rostros de las aldeanas; y dos trezas, tan rubias como el oro, caian hasta su cintura. No habia sentido esta jóven más amor que el que profesaba á sus tórtolas y á sus palomas; pero como es tierra una verdad que nada eterno sobre la tierra, una mañana que iba ella á la fuente, se encontró con un arrogante mozo, el cual empezó por seguirla, y acabó por amarla; y aquel amor se hizo tan verdadero, que duró hasta la muerte: á medida que pasaban los meses más se querian; pero como todas las cosas no se salen á medida de los deseos del hombre, llegó aquí que el mozo cayó quinto nada menos que cuando más encendido estaba la guerra civil.

Entonces el desconsuelo de ella y la desesperacion de él no tenia igual: por fin llegó el dia de la partida, y ella quedó sin saber lo que le pasaba, y sin hacer otra cosa que llorar. Una noche en que rugia una gran tempestad, sentimos llamar á la puerta, me asomé y no vi á nadie: me volví á sentar al lado del fuego; mas pronto oimos un ruido bastante extraño y vimos pasar á Román, que así se llamaba el mozo, envuelto en un sudario blanco. Luisa cayó desmayada, y poco tiempo despues se apoderó de ella una tristeza que acabó con su vida. Esta historia referida por el mayordomo, me conmovió demasiado; yo permanecia pensativo, cuando oimos ladrar desahoradamente á uno de los perros del castillo, volvimos la cabeza, y cuál fué nuestro terror al ver cruzar entre los árboles una sombra blanca, yo que me hallaba preocupado con la historia de Luisa, creí que era una ilusion, pero todos convinieron en que era una realidad, al poco rato me retiré acosado algun tanto por el miedo, aunque traté de disimularlo á la vista de aquellos campesinos. La mañana siguiente me paseaba por los salones del castillo, cuando vi pasar una jóven de 15 años, morena, pero de lindas facciones; sus ojos negros como el azabache tenian una expresion de tristeza que hacian más interesante su figura; la seguí y fué á la casita del guarda-bosque. Pregunté si este tenia alguna hija y me respondieron que sí, pero que su aire no era de una aldeana, y que al tratarla parecia una princesa: esta relacion me hizo tomar interés hacia aquella jóven; por la tarde la volví á encontrar otra vez, entablé conversacion con ella, y encontré verdadero todo lo que me habian dicho. Su conversacion y su trato lo envidiaría cualquier dama de la Corte.

Aquella noche, á la misma hora, pasó el fantasma, y nos sorprendió más todavía; una cabellera tan negra como el ébano caia sobre la túnica blanca: quise seguirla, pero me detuvieron. Al dia siguiente estuve

hablando con María, que así se llamaba la hija del guarda-bosque, y tanto me gustaba su conversacion, que me creia muy feliz con estar á su lado.

Así pasamos algunos dias, hasta que por fin, no pudiendo comprimir más mi passion, y sin mirar que era hija del guarda-bosque, porque para un amor vehemente no hay clases en la sociedad, le dije que la queria con todas las veras de mi alma: ella se sonrió como no creyendo lo que le decia; pero volví á decirselo y entonces ella tambien me quiso. ¡Qué horas tan felices pasábamos al lado de una ventana que daba al campo! Allí le explicaba el amor que sentia por ella, y le aseguraba que algun dia seria la señora del castillo: á todo esto me respondió con una amarga sonrisa de duda. Una noche estaba reunido con los criados del castillo: hácia dos noches que no pasaba el fantasma, pero aquella noche apareció y nos infundió más terror que nunca: entonces el antiguo mayordomo empezó á santiguarse y exclamó «Para el que no crea en los aparecidos, ¿he? A ver si no es la sombra de Luisa ese fantasma.» Una estrepitosa carcajada siguió á estas palabras: riendo algunos de ellos tal vez para disimular su miedo.

Entonces me marché, y ellos acordaron para ver si era una sombra ó no, esperarla la noche siguiente con sus escopetas bien cargadas: yo esto lo supe despues. La mañana siguiente estuve con María, y al despedirme de ella dos lágrimas corrian por sus mejillas. ¡Qué hermosa estaba llorando! Le pregunté por que lloraba, y me respondió que un presentimiento fatal entraba en su corazon: yo entonces participé de aquella tristeza; aquella noche no tenia gana de hablar con nadie y me retiré á mis habitaciones.

Serian las diez, y todos esperaban con ansiedad que llegara la sombra, la cual no tardó mucho; apenas se presentó en el bosque, una descarga cerrada retumbó hasta en el último estremo del castillo: al oír aquel ruido me estremecí; un sudor frío corrió por mi frente y llegué al sitio donde ocurría aquella terrible escena. ¡Ah!... ¡Cuál fué mi sorpresa al ver aquellos hombres convertidos en asesinos de la inocente María!... Yo caí de rodillas delante de su cadaver; porque su alma ya se habia remontado al cielo: una bala habia atravesado el corazon de María... ¡María era sanámulá!

A. MORENO Y GUERRERO.

LA COQUETA.

EXCETO CRONOLÓGICO-POÉMICO-AHOROSO.

A los doce años.

—Mamá, yo no quiero ir al Prado ni á la plaza de Oriente!

—¿Quien va allí sino las niñas que arrastran todavía el casaca?

—¿Cómo quieres que me confían con estas, cuando no me faltan mas que dos dedos para llegar al suelo? (es decir, no le faltan á mi vestido).

—¿Si vieras qué vestido tan bonito llevaba ayer la vecina de enfrente!

—¿Y eso que su papá está cesante hace dos años!

—¿Y qué rabia me da ver mas elegante que yo á la vecina de enfrente!

Tú no quieres á tu buena hijita; mamá; no la quieres cuando consientes que otras que valen menos que ella figuran mas.

Si la quisieras querrias que fuese la primera en todo y por todo.

Nada, lo que yo digo; tú no me quieres, me abandonas.

—¿Si me quisieras!...

A los quince.

No sé qué siento en el corazon hace tres dias.

En todas partes veo la imagen de aquel pollo que me llama bien suyo en el teatro de la Zarzuela.

Y lo mas grande es que lo mismo me sucede con lo de aquel otro que es cadete de caballeria.

—¡Ay, lo que me gustan los cadetes, y mas si son de caballeria!

Pues señor, es preciso no decirle que no.

—¡Pobrecillo!...

Seria capaz de tirarse al canal, como me dijo.

—¿Yo seria la causa de ese suicidio! ¡Y qué horror!

—¿Mañana comentarian los periódicos el suceso, y dirian que la causa de semejante desgracia habia sido la coqueteria de una jóven, cuyo nombre creian oportuno callar; añadiendo despues que vivia en la calle de tal, n.º tal, so, eso es.

—¿Qué horror! ¡Todo el mundo me llamaria coqueta!

Y en verdad que estoy muy lejos de serlo.

Dos novios tengo en campaña, es cierto; pero aunque quiera hacer esta tarde dos ó tres conquistas, no es por coquetismo, es.... ¡vamos, que no soy coqueta!

A los veinte.

—¡Jesús, que fastidio!

Son las once y no viene el aprendiz de abogado.

—¿Y qué simpático es con su barba corrida, y sus lentes: decididamente hacen muchísima gracia los quevedos.

—¿Cuanto tarda!

Pues si se descuida un poco se vá á encontrar con ese jóven andaluz que me presentaron ante anoche.

No importa, porque afortunadamente la vecina del cuarto bajo suele ascender á estas horas al balcón, y cada uno de ellos creará que el otro viene por la vecina.

Verdaderamente son una ganga las vecinas.

—¿Y que rabia me debe tener esa coquetuela!

Francamente, no es para menos; y si yo estuviese en su lugar creo que me sucederia lo mismo. Tener casi dos novios y quitárselos, es una jugada mas que regular.

Pero ella se tiene la culpa.

Porque no es mas elegante ni mas bonita que yo.

—¡Ay! ¿quién es ese? El estudiante de veterinaria; ¡Jesus, que facha!

—¿Pues si piensa que le voy á hacer caso, está fresco. Como me mira, y me hace señas; ¡infeliz!

No conoce que está dando una en el clavo y ciento en la herradura.

—¡Ah! por fin, allí está el andaluz; ¿y qué veo? Por la otra esquina aparece el abogado, y ¡oh dicha! tambien acude al reclamo aquel cadetillo con quien tuve relaciones el año pasado.

Magnífico, sublime, á pedir de boca; ¡cómo me voy á divertir!

A los veintidos.

El baile, la confusion, las luces, esto me embriaga, me fascina.

—¿Son las doce de la noche, y no he oido mas que cinco declaraciones!

Esto es poco; necesito hacer veinte ó treinta víctimas por lo menos.

Si no, ¿qué se diria?

Una jóven como yo, á quien todo el mundo admira, cuya hermosura es proverbial, cuyas menores atenciones son capaces de hacer feliz al mas feliz de los hombres.

—Buenas noches, conde; felices, marqués. ¡Ay que coqueton se vá Vd. volviendo, general!

Bien se conoce que no soy sola la que ocupa ese corazon de diamante.

Si así fuese, ya se hubiese Vd. apresurado á ponerse á mis ordenes.

—¡Pobre de mí, que no he merecido ni un solo rigodon!...

—¿Pero, señorita!...

—No hay señorita que valga; el brazo, el brazo por toda la noche.

—¡Oh que feliz voy á ser!

No me separaré de Vd. en toda la noche

che (Aparte) ¡hasta que encuentre otro!

A los veinticinco.

—Ayer se casó Lola, hoy se casa Laura, la semana que viene se casará Remedios.

—¿Qué importa! yo todavía soy jóven; todavía tengo por miles los galanes, y soy la reina de los salones; aun me quedan dos ó tres años para divertirme, despues.... despues buscaré un marido como.... si, como el marido de Angela, ¡lo que se llama un gran marido!

—¿Para qué he de apurarme todavía?

—¿No me han ofrecido anoche casarse conmigo lo menos media docena?

Y en resumidas cuentas, ¿que es el matrimonio?

Una especie de entreacto de esta comedia que se llama vida.

Gocemos todavía del espectáculo, que aun falta mucho para el entreacto.

—¿Gocemos, pues, gocemos!

A los treinta.

—Muchacha, pónme bien ese añadido; dame un poco mas de colorete, un poco mas, mujer; ¡no ves que parezco una vieja! Así, así estoy bien; ¿quien se atreverá á decir que tengo treinta años?

—¿Las doce!

Un coche y... al baile.

—¿Qué concurrido está el salon? ¿qué lujo! ¡qué elegancia! ¡qué profusion de encajes de brillantes y de luces!

Son las dos, y no he bailado mas que unos tristes lanceros.

—¿Qué fastidio!

—¡Ah! allí está el general; ¡el general!

—¡A los pies de Vd. señorita.

—¡Oh! ¡que ingrato se va Vd. volviendo!

—No tal, es que tengo comprometido este rigodon, y... voy á cumplir mi compromiso.

—Marqués, marqués!

—¿Señorita!...

—Ya no se acuerda Vd. de las amigas.

—Acordarme, siempre; pero....

—Pero, ¿qué?

—Tengo comprometido el cotillon, y.... á los pies de Vd., señorita.

—¡Oh! esto es insufrible; todo el mundo está comprometido, menos yo.

—¿Si me volveré vieja!

A los cuarenta.

—¿Y para que me he de asomar al balcón?

Nadie, nadie pasa por esta calle con intencion de verme.

La vecina de enfrente se ha casado; ¡y en verdad que es muy guapo su esposo!

Ahora recuerdo que tambien me hizo en un tiempo los cocos; si yo hubiese sabido que la juventud no vuelve....

Pero no, no debo estar tan fea; mi espejo me sacará de dudas.

—¡Oh! ¡maldito espejo! tú me has dicho por fin la verdad.

Sin postizos, ni coloretos, estoy horrible.

Mas no; todavía debo tener esperanzas; despues de bien compuesta y arreglada, todavía puedo enganar á alguno.

—Vana ilusion!

Me he divertido tanto, he tenido tantos novios, he sido.... ¿para qué lo he de negar? ¡he sido tan coqueta!

Si, esa es la frase; ¡he sido coqueta!

—¡Maldito coquetismo!!

CONSTANTINO GU.

ALCOY 1879.

Imprenta de El SERPIS.

c. Mercado, 23.